

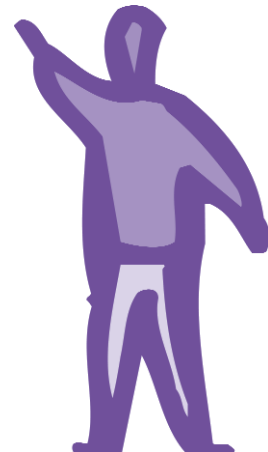
Sección II.

Folletos de Antecedentes

Sección II.

Folleto de Antecedentes

1. **Definiciones de Juventud y la Participación de los Jóvenes**
2. **De la Participación de los Jóvenes a la Alianza entre Jóvenes y Adultos**
3. **Creación de Alianzas Efectivas entre Jóvenes y Adultos — Evidencias de Investigaciones y Resúmenes de Programas**
4. **Formas de Llegar a Diversos Grupos de Jóvenes**
5. **Dónde Incluir a los Jóvenes en una Institución**
6. **Desafíos en la Creación de Alianzas Efectivas entre Jóvenes y Adultos**
7. **Consejos para Adultos que Trabajan con Jóvenes**
8. **Consejos para Jóvenes que Trabajan con Adultos**
9. **Monitoreo y Evaluación**
- 10 - 18. **Programas Modelo**
 10. Mandato de Representación – IPPF
 11. Institucionalización del Cambio Estructural – Jamaica
 12. Colaboración de Programas – Perú
 13. Comités de Adultos y Jóvenes en Áreas Rurales – Burkina Faso
 14. Alianzas de Largo Plazo entre Jóvenes y Adultos – Filipinas
 15. Incorporación de Adultos en una Organización de Jóvenes – Botswana
 16. Cuantificación de la Participación de los Jóvenes – África Occidental
 17. Aliados Adultos como Mentores y Defensores – EE.UU.
 18. Defensa – Conferencias Internacionales sobre el SIDA



Definiciones de Juventud y la Participación de los Jóvenes

Las definiciones de juventud y la participación de los jóvenes varían significativamente. En general, en todas las secciones de la *Guía para la Participación de los Jóvenes*, los términos jóvenes, gente joven, juventud, adultos jóvenes y adolescentes se usan en forma indistinta. Todos se refieren a personas de entre 10 y 24 años, salvo que se especifique de otro modo. Los términos *participación de los jóvenes*, *participación juvenil e inclusión de los jóvenes* también se utilizan indistintamente; el término *alianzas entre jóvenes y adultos* es empleado en un sentido más limitado, haciendo referencia a un aspecto de la participación de los jóvenes. Las definiciones están relacionadas con el contexto, la cultura, las metas programáticas, los objetivos y otros factores.

Definiciones de Juventud

Diccionario de la Real Academia, 1989

Edad que empieza en la pubertad o niñez y se extiende a los comienzos de la edad adulta; estado de la persona joven; conjunto de jóvenes; primeros tiempos de alguna cosa; rama juvenil de una formación política, religiosa, etc.

Edades entre 15 y 24

(Asamblea General de las Naciones Unidas, base de las estadísticas de las Naciones Unidas sobre la juventud)

Nótese que según esta definición, los niños/as son todos los menores de 15 años. No obstante, la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño indica que los niños/as son todos los menores de 18 años, proporcionando así teóricamente más protección y derechos a quienes tienen hasta 18 años. No existe una Convención de las Naciones Unidas similar sobre los Derechos de los Jóvenes.

Edades entre 15 y 24 años

(Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional)

Generalmente, la juventud es definida como el grupo de edad entre 15 y 24 años, la generación que se encuentra entre la niñez y la adultez, especialmente por investigadores que trabajan con financiamiento de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.

Edades entre 13 y 19 años, Adolescentes y Edades entre 20 y 24 años, Adultos Jóvenes

(División de las Naciones Unidas para la Política Social y el Desarrollo)

Esta distinción es importante debido a que pueden existir diferencias en los aspectos sociológicos, psicológicos y de salud que se enfrentan en los diferentes grupos de edad. En algunos países se considera que los jóvenes se convierten en adultos cuando pasan a la “mayoría de edad”, usualmente a los 18 años, y se les da un trato igual según la ley. Sin embargo, la definición operacional y los matices del término “juventud” varían con frecuencia de país a país, dependiendo de factores socioculturales, institucionales, económicos y políticos.



Definiciones de la Participación de los Jóvenes

Participación de los Adolescentes

UNICEF emplea este término definiéndolo como “adolescentes que toman parte en el proceso, las decisiones y las actividades, y ejercen influencia sobre estas”.

Participación de los Niños/as

Roger Hart utiliza este término en su ensayo “Children’s Participation, From Tokenism to Citizenship”, en el que describe la participación como el proceso de compartir decisiones que afectan la vida propia y la de la comunidad a que se pertenece.

Alianzas entre Jóvenes y Adultos

Este término hace hincapié en una relación laboral igualitaria entre jóvenes y adultos, y se refiere a una situación donde los “adultos trabajan en alianza integral con la gente joven en aspectos que enfrentan los adolescentes o en programas y políticas que los afectan”, según lo define Advocates for Youth.

Inclusión de los Jóvenes

Con frecuencia, este término se usa indistintamente en lugar de *participación de los jóvenes*.

Participación de los Jóvenes

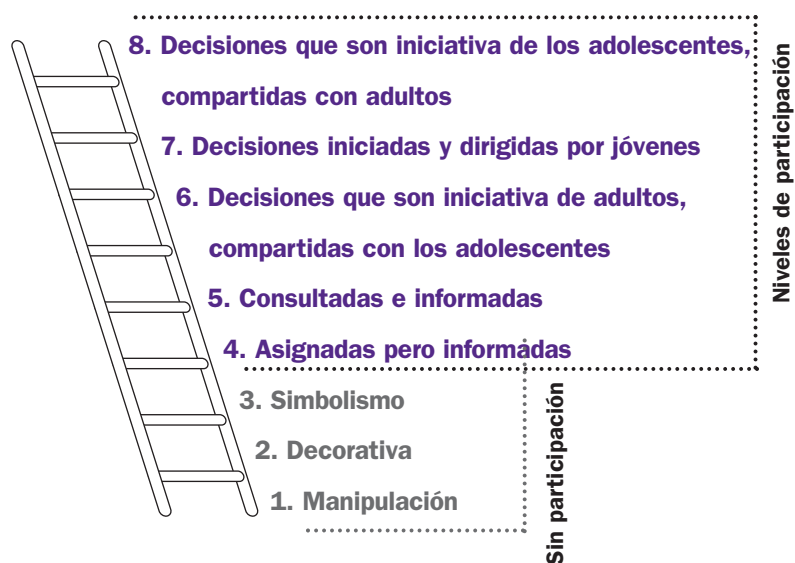
Este es el término que se usa más comúnmente en los campos de desarrollo de los jóvenes, liderazgo juvenil y salud. Se basa en la terminología utilizada con respecto a la inclusión y participación de otros grupos marginados (es decir, participación de personas que viven con el VIH/SIDA). La U.S. National Commission on Resources for Youth (Comisión Nacional de los Estados Unidos sobre Recursos para los Jóvenes) define la participación de los jóvenes como “Hacer que los jóvenes participen en acciones responsables y desafiantes para satisfacer necesidades genuinas, con oportunidades para planificar o tomar decisiones que afectan a otros, en una actividad cuyo impacto o consecuencias se extienden a otros – fuera o más allá de los participantes jóvenes en sí”.

De Participación de los Jóvenes a Alianzas entre Jóvenes y Adultos

Una organización debe pensar en forma crítica sobre los tipos y niveles de participación de los jóvenes. La Escalera de Participación de Hart (ver más abajo) describe la participación en una sucesión ascendente, desde la manipulación y el simbolismo que no constituyen una participación real, hasta niveles más altos de participación en los que los adolescentes toman la iniciativa, dirigen y comparten las decisiones con los adultos.¹

La escalera de participación destaca dos características importantes sobre la verdadera participación de los jóvenes. En primer lugar, la participación no es un fenómeno de “todo o nada”. El solo hecho de tener a una persona joven presente no resulta necesariamente en una verdadera participación. La gente joven debe tener cierto nivel de empoderamiento, responsabilidad y poder de decisión para participar significativamente. En segundo lugar, es importante la calidad y el tipo de alianza entre jóvenes y adultos.

Escalera de Participación



Un ejemplo de participación en el extremo más bajo de la escalera consistiría en agregar gente joven a un panel de discusión de un programa, sin darles ningún papel en la gerencia, administración o poder de decisión sobre el programa. La integración de gente joven en muchos niveles de una organización, ya sea como miembros de las juntas, dirigiendo comités, o participando en la toma de decisiones cotidianamente, son ejemplos de los niveles más altos de participación.

Alianza entre Jóvenes y Adultos

Una verdadera alianza no consiste simplemente en una lista de atributos que deben reunir los jóvenes o los adultos. Una alianza genuina entre jóvenes y adultos en un contexto profesional, a diferencia de una relación personal (por ejemplo, un tío y un adolescente), tiene varias características distintivas:

- ◆ Integra las perspectivas y aptitudes realistas de los jóvenes con la experiencia y sabiduría de los adultos.
- ◆ Ofrece a cada parte la oportunidad de dar sugerencias y tomar decisiones.



- ◆ Reconoce y valora las contribuciones tanto de las personas jóvenes como de las adultas.
- ◆ Permite que jóvenes y adultos trabajen en alianza integral – concibiendo, desarrollando, implementando y evaluando los programas.

Compartir con los jóvenes el poder de decisión significa que los adultos respetan y confían en el buen juicio de la gente joven y que reconocen las capacidades de los adolescentes, comprenden que ellos pueden hacer valiosos aportes a la alianza y se muestran dispuestos a brindar capacitación y apoyo adicional cuando los jóvenes lo necesitan.

Tanto jóvenes como adultos deberán adoptar el cambio con el fin de que la alianza funcione. Por ejemplo, quizás los adultos necesiten modificar sus ideas sobre lo que funcionará y lo que no funcionará, así como sobre los momentos y condiciones en las cuales avanza el trabajo. En forma similar, los jóvenes deberán entender las limitaciones y realidades que afectan la elaboración, implementación y evaluación de un programa.

Al abordar temas relacionados con los adolescentes y la salud reproductiva, tanto jóvenes como adultos pueden trabajar unidos de varias formas, como por ejemplo en la realización de una evaluación sobre necesidades, escribiendo una propuesta para solicitar una donación, en recaudación de fondos, el diseño de un programa, capacitación de personal, prestación de servicios, implementación de acciones y proyectos, supervisando un programa, recolectando información, evaluando la efectividad de un programa y replicando programas exitosos. Ver *Folleto de Antecedentes 5. Formas de Llevar a Diversos Grupos de Jóvenes*, que incluye más información sobre diferentes actividades.

Medidas preventivas para proteger a los jóvenes del abuso

Los menores necesitan protección especial cuando trabajan en instituciones con personas mayores que ellos. Las instituciones deben tener políticas contra el acoso, concebidas para prevenir la discriminación o el hostigamiento ya sea por motivos raciales, étnicos, religiosos, sexuales, socioeconómicos o de edad. Es necesario que la gente joven que recibe orientación de adultos y jóvenes mayores tenga protección especial para prevenir cualquier tipo de abuso que podría continuar desenfrenadamente sin la existencia de dichas políticas; además, deben adquirir conciencia sobre la necesidad de dichas políticas, y hacer que se cumplan. Las mujeres son especialmente vulnerables al abuso, en especial al abuso sexual.

En los países donde es legal y posible, los antecedentes de todos los adultos y jóvenes mayores deben revisarse antes de darles empleo o permitirles que participen en la institución, con el fin de prevenir el acoso.

1 Hart R. *Children's Participation: From Tokenism to Citizenship. Innocenti Essays No. 4.* New York: UNICEF, 1992.

Creación de Alianzas Efectivas entre Jóvenes y Adultos – Evidencias de Investigaciones y Resúmenes de Programas

En los campos de la salud reproductiva y el VIH/SIDA, la información sobre el impacto de la participación de los jóvenes y las alianzas entre jóvenes y adultos es limitada. Pero en la literatura de campos afines se indica que el logro de la participación de los jóvenes en los programas redundará en múltiples beneficios. Investigaciones y experiencias de diversos programas sugieren 10 elementos que conducen a alianzas efectivas entre jóvenes y adultos.

Elementos de Alianzas Efectivas entre Jóvenes y Adultos

Establezca metas claras para la alianza. Tanto jóvenes como adultos deben entender las razones y objetivos para establecer la alianza.

Comparta el poder de decisión. Si los jóvenes no tienen poder para tomar decisiones, su participación no es de alianza.

Obtenga el compromiso de los niveles más altos. Los niveles más altos de la organización deberán comprometerse íntegramente a fomentar las alianzas significativas.

Sea explícito con respecto a los roles y las responsabilidades. Tenga claro cuáles son los jóvenes y adultos que desempeñan roles de alianza y asegúrese de que las personas que participan en las alianzas conozcan los roles y responsabilidades de los otros.

Sea selectivo. Seleccione a los jóvenes y adultos apropiados para la alianza. Entre los jóvenes existen amplias diferencias en cuanto a sus niveles de desarrollo y preparación para asumir responsabilidades, y entre los adultos hay muchas diferencias en cuanto a su compromiso para trabajar con jóvenes.

Ofrezca capacitación. La gente joven podría necesitar capacitación en las áreas de comunicación, liderazgo, técnica y autoconfianza. Por su lado, los adultos podrían necesitar capacitación sobre el trabajo con los jóvenes, así como en áreas técnicas.

Tenga presente que existen diferentes estilos de comunicación. Esto no necesariamente implica irrespeto, falta de interés o diferencia en cuanto a metas y expectativas. Hacer preguntas y comunicarse con claridad puede ayudar a disipar ciertos conflictos que se originan debido a los diferentes estilos de comunicación.

Valore la participación. En parte, al valorar la participación de los adolescentes se les hace responsables de sus obligaciones, de la misma forma que uno lo haría con los adultos. Las destrezas y compromiso que los adultos aportan a la alianza también deben valorarse.

Incluya espacio para el crecimiento. Defina las formas en que los jóvenes pueden adquirir mayores responsabilidades, ofreciéndoles oportunidades para progresar.

Recuerde que los jóvenes tienen otros intereses. Tal vez no puedan cumplir con obligaciones muy grandes, debido a otros compromisos y prioridades. Trabaje con los adolescentes para definir un nivel de responsabilidad que se ajuste a su tiempo y compromisos.



Impacto sobre los jóvenes

La participación de los jóvenes puede:

- ◆ Contribuir a que los jóvenes que participan tengan mayores aspiraciones, adquieran confianza en sí mismos, obtengan recursos, mejoren sus destrezas y conocimientos, cambien sus actitudes y desarrollen relaciones más significativas con los adultos¹
- ◆ Fomentar la capacidad de superar dificultades brindando a los jóvenes oportunidades para contribuir con la familia o la comunidad²
- ◆ Mejorar en los adolescentes sus aptitudes sociales, su destrezas para la solución de problemas, así como darles más autonomía y sentido de propósito³
- ◆ Ayudar a la gente joven a ser más abierta al aprendizaje, a entablar el diálogo crítico, a ejercer su creatividad y a tomar la iniciativa.⁴

En las investigaciones sobre la capacidad de superar dificultades se han identificado factores protectores que parecen explicar la diferencia entre la gente joven que emerge de situaciones de alto riesgo con resultados positivos y aquellos que no lo logran. Si bien muchos factores tienen un efecto sobre el comportamiento en la salud, los niños capaces de superar dificultades en particular exhiben algunas características importantes, entre las cuales están:

- ◆ Aptitudes sociales, incluyendo sensibilidad, flexibilidad, empatía, afecto, destrezas de comunicación, un sentido del humor y otras conductas que favorecen la sociabilidad
- ◆ Destrezas para la solución de problemas, como la capacidad para pensar en forma abstracta, reflexiva y flexible y la capacidad para encontrar diferentes soluciones a problemas sociales y cognitivos
- ◆ Autonomía, incluyendo un sentido de identidad y capacidad para actuar con independencia y para ejercer control sobre el contexto del individuo
- ◆ Sentido de propósito y futuro, como tener expectativas y metas saludables, una orientación hacia el éxito, motivación hacia el logro, aspiraciones educativas, esperanza, energía y un sentido de coherencia.⁵

Los hallazgos anteriores surgieron principalmente de literatura sobre el desarrollo de los jóvenes, definido como el proceso de crecimiento continuo en el que los jóvenes participan tratando de satisfacer sus necesidades personales y sociales básicas para sentirse seguros y queridos, ser valorados y útiles, tener buenas bases espirituales, y desarrollar las destrezas y habilidades que les permitan funcionar y contribuir en la vida diaria. De este modo, las situaciones facilitan el desarrollo de los adolescentes cuando la gente joven cuenta en forma sistemática con oportunidades para:

- ◆ Sentirse física y emocionalmente seguros
- ◆ Desarrollar relaciones con adultos afectuosos y afines
- ◆ Adquirir conocimientos e información
- ◆ Participar en actividades significativas y con un propósito definido en forma continua y variada.⁶

La investigación también demuestra que contribuir con la comunidad a la que se pertenece tiene muchos efectos positivos. En un estudio realizado con estudiantes universitarios que prestaron servicio comunitario para ganar créditos, se encontró que la opinión de que las personas pueden marcar una diferencia y deben participar en servicio comunitario y actividades de defensa, aumentó significativamente. Estuvieron menos propensos a culpar a los clientes de servicios sociales por sus desdichas y más propensos a recalcar la necesidad de igualdad de oportunidades.⁷

La teoría del cambio conductual y la investigación sobre la capacidad de superar dificultades sugieren que, aunque la mayoría de tipos de actividades que ofrecen los programas exitosos para el desarrollo de los adolescentes varían, “el énfasis consiste en brindar oportunidades para la participación activa y los desafíos reales”.⁸ Quienes proponen los programas para el desarrollo de la juventud y las alianzas entre jóvenes y adultos, tienen una creencia en común de que los jóvenes son individuos afectuosos y con capacidades. En lugar de ver a los jóvenes como problemas que deben controlarse, los proponentes del desarrollo de la juventud consideran a la gente joven como recursos preciados con capacidades individuales.

Quienes plantean las alianzas entre jóvenes y adultos, ven a los adolescentes como individuos con capacidad para hacer contribuciones positivas y de gran impacto, cuando se les brindan apoyo y oportunidades para desarrollar sus destrezas. Pocas cosas pueden demostrar más concretamente la convicción en la capacidad de la gente joven que cuando los adultos en los que ellos confían, comparten con los adolescentes el poder de decisión.

La literatura deja pocas dudas con respecto al hecho de que la inclusión de los jóvenes beneficia a aquellos adolescentes que participan significativamente en los programas. Al brindar a la gente joven la oportunidad de desarrollar sus destrezas, aptitudes, capacidad de liderazgo, confianza en sí mismos y autoestima, los programas que cuentan con la participación de los jóvenes contribuyen a desarrollar la capacidad para superar dificultades, un factor de protección que puede ayudar a prevenir consecuencias negativas en la salud y conductas de riesgo.

Impacto sobre los adultos y la comunidad

La inclusión de adolescentes también tiene un impacto sobre los adultos que participan en las alianzas. En un estudio realizado en los Estados Unidos, se analizaron las organizaciones en las que los jóvenes desempeñaban roles de toma de decisiones, siendo miembros de juntas directivas, miembros del personal, educadores de pares y planificadores de programas. Las entrevistas y discusiones de grupos de enfoque con gente joven y adultos de 31 organizaciones, mostraron que los adultos empezaron a ver a los adolescentes como individuos con capacidad, que contribuían con las organizaciones y que no eran simplemente receptores de servicios. La energía de la juventud también mejoró el compromiso de los adultos con las organizaciones y su capacidad para trabajar en colaboración.⁹

En el estudio se encontró que los adultos:

- ◆ Experimentaron directamente la capacidad de los jóvenes y comenzaron a percibir a los jóvenes como contribuyentes auténticos y cruciales
- ◆ Se dieron cuenta de que su nivel de compromiso y energía aumentó al trabajar con los jóvenes
- ◆ Sintieron que tenían más efectividad y más confianza al trabajar con los adolescentes y relacionarse con ellos
- ◆ Comprendieron mejor las necesidades y preocupaciones de la juventud, se mostraron más afines hacia los aspectos de programación y lograron sentirse más ligados a la comunidad
- ◆ Recibieron ideas novedosas desde diferentes perspectivas
- ◆ Pudieron llegar a una mayor diversidad de personas
- ◆ Desarrollaron una programación y brindaron servicios más sensibles y pertinentes
- ◆ Compartieron los conocimientos

En el estudio también se identificaron resultados positivos para las organizaciones:

- ◆ La gente joven ayudó a aclarar y focalizar la misión de la organización.
- ◆ Los adultos y la organización, como un todo, se mostraron más unidos y amigables con los jóvenes de la comunidad, lo que condujo a mejoras en la programación.
- ◆ Las organizaciones dieron más valor a la inclusión y la representación, y llegaron a comprender que los programas producían mayores beneficios cuando se contaba con la participación de muchos criterios diferentes a la hora de tomar decisiones.
- ◆ Contar con los jóvenes para tomar decisiones permitió convencer a las fundaciones y otras agencias de financiamiento de que la organización estaba verdaderamente comprometida con el desarrollo y la participación significativa de los adolescentes.

Impacto sobre la salud reproductiva y el VIH/SIDA

Los programas integran a los jóvenes de diversas formas, en trabajos relacionados con la salud reproductiva y el VIH/SIDA. Algunas alianzas básicas al nivel local de programación incluyen la participación de los jóvenes en la planificación y elaboración de programas, proyectos de educación entre pares, equipos deportivos y clubes dirigidos por adolescentes y periódicos administrados por gente joven. La participación en actividades de defensa, formulación de políticas, liderazgo y evaluación también se está expandiendo. Más abajo se presentan resúmenes breves de la limitada investigación que existe sobre el impacto de tales esfuerzos, la mayoría de los cuales cubren la educación entre pares. Generalmente, los aliados adultos trabajan en estos proyectos alentando a los jóvenes a tomar decisiones y brindando ayuda donde se necesita.

Educación entre pares

- ◆ En Perú, un programa entre pares dio como resultado mayores conocimientos y una mejor actitud, una reducción en la proporción de hombres sexualmente activos y un aumento en el uso de anticonceptivos en la relación sexual más reciente.¹⁰
- ◆ En Camerún, un programa entre pares basado en la comunidad, redundó en un mayor conocimiento sobre anticonceptivos en el sitio de la intervención, con un mayor uso del condón en la última relación sexual, asociados con la influencia basada en la educación entre pares.¹¹
- ◆ En un estudio de FHI de 21 programas de educación entre pares, la mayoría de educadores de pares informaron que tuvieron cambios en su propia conducta como resultado de su participación. El 31 por ciento dijo que estaba practicando la actividad sexual de menor riesgo, incluyendo el uso de condones y el 20 por ciento dijo que había reducido el número de compañeros sexuales.¹²
- ◆ Algunos investigadores concluyeron que las intervenciones de enseñanza entre pares tienden a ejercer influencia únicamente sobre el comportamiento de números reducidos de educadores de pares y no necesariamente sobre la población meta, lo cual hace que estas intervenciones no sean suficientemente efectivas en función de los costos como para justificar su implementación a gran escala.¹³

Otras actividades del programa

- ◆ En Nigeria y Ghana, mediante la West African Youth Initiative, los adolescentes trabajaron como educadores de pares y participaron en la planificación, diseño, implementación y evaluación del programa. El nivel de conocimiento sobre salud reproductiva, la disposición a comprar anticonceptivos y la capacidad de usarlos, y la proporción de jóvenes sexualmente activos que reportaron el uso de anticonceptivos modernos aumentó significativamente.¹⁴
- ◆ En una campaña publicitaria realizada en Zambia (llamada HEART) se incluyeron siete adolescentes en el equipo de diseño y una Junta Asesora de Jóvenes de 35 adolescentes de 11 organizaciones juveniles. Las discusiones de grupos de enfoque, entrevistas a fondo y la prueba previa de los materiales con los jóvenes que constituían el público meta, facilitaron la elaboración de los mensajes publicitarios. Un año después de la campaña, los televidentes tuvieron 46 por ciento de probabilidad de practicar la abstinencia primaria o secundaria y tuvieron el 67 por ciento de probabilidad de haber usado un condón en la última relación sexual comparados con los no televidentes.¹⁵
- ◆ En Kenia, la Mathare Youth Sports Association (MYSA), en un barrio pobre de Nairobi ofrece educación sobre salud reproductiva, mientras trabaja con equipos de fútbol, recolección de basura y otros proyectos comunales. Los jóvenes administran la MYSA, destacando las destrezas e ideas de los adolescentes como su mejor recurso.¹⁶

- ◆ En Uganda y Kenia, un periódico administrado por jóvenes, llamado *Straight Talk*, muestra cómo una junta editora dirigida por adolescentes puede responder preguntas de los jóvenes con una candidez y afinidad que hacen al periódico ampliamente popular en los clubes de centros educativos a lo largo y ancho de los países.

Participación institucional

- ◆ En la actualidad, la Federación Internacional de Planificación Familiar (IPPF, por sus siglas en inglés) cuenta con un número considerable de jóvenes en su junta directiva.
- ◆ Un creciente número de organizaciones que trabajan a nivel global, como YouthNet y Advocates for Youth, se comprometieron a integrar a gente joven a su personal permanente y a vincular a los pasantes de sus organizaciones con un programa de orientación de doble vía.
- ◆ Grupos tales como la Comisión de las Mujeres para las Mujeres y los Niños Refugiados están incorporando a adolescentes en evaluaciones y proyectos.
- ◆ Según varios estudios, incluir a los jóvenes en programas de salud reproductiva y contra el VIH/SIDA permite aumentar la credibilidad, visibilidad y publicidad del programa.¹⁷
- ◆ Los jóvenes pueden ser embajadores visibles de programas y organizaciones. El Barcelona YouthForce, una alianza de unos 150 jóvenes y 50 adultos de alrededor del mundo, trabajó en la XIV Conferencia Internacional sobre el SIDA 2002 para lograr que la juventud tuviera una mayor prioridad internacional en los esfuerzos de prevención del VIH mediante conferencias de prensa, un boletín informativo en el sitio y otros esfuerzos en el campo de la defensa. Esto se amplió en la XV Conferencia Internacional sobre el SIDA 2004, en Bangkok, haciendo hincapié en la inclusión de jóvenes en el componente científico de la reunión.

-
- 1 Rajani R. *Discussion Paper for Partners on Promoting Strategic Adolescent Participation*. New York: UNICEF, 2000; Pittman K, Irby M, Tolman J, et al. *Preventing Problems, Promoting Development, Encouraging Engagement. Competing Priorities or Inseparable Goals?* Takoma Park, MD: The Forum for Youth Investment, 1996.
 - 2 Blum R. Healthy youth development as a model for youth health promotion. *J Adolesc Health* 1998;22(5):368-75.
 - 3 Norman J. Building effective youth-adult partnerships. *Transitions* 2001;14(1):10-12.
 - 4 Mokwena S. *Youth Participation, Development and Social Change*. Baltimore: International Youth Foundation, 1999.
 - 5 Pittman KJ. *Youth Development and Resiliency Research*. Washington, DC: Center for Youth Development and Policy Research, 1993.
 - 6 Pittman.

- 7 Giles DE, Eyler J. The impact of a college community service laboratory on students' personal, social, and cognitive outcomes. *J Adolesc* 1994;17:327-39.
- 8 Roth J. Promoting healthy adolescents: synthesis of youth development program evaluations. *J Res Adolesc* 1998;8:423-59.
- 9 Zeldin S, McDaniel AK, Topitzes D, et al. *Youth in Decision-Making. A Study on the Impacts of Youth on Adults and Organizations*. Chevy Chase, MD: The Innovation Center for Community and Youth Development/National 4-H Council, 2000.
- 10 Magnani R, Gaffikin L, Espinoza V, et al. *Evaluation of 'Juventud Es Salud': An Adolescent and Sexual Health Peer Education Program Implemented in Six Departments in Peru*. Washington, DC: FOCUS on Young Adults, 2000.
- 11 Speizer I, Tambashe BO, Tegang S. An evaluation of the "Entre Nous Jeunes" peer-educator program for adolescents in Cameroon. *Stud Fam Plann* 2001;32(4):339-51.
- 12 Flanagan D, Williams C, Mahler H. *Peer Education in Projects Supported by AIDSCAP: A Study of 21 Projects in Africa, Asia, and Latin America*. Washington, DC: Family Health International, Academy for Educational Development, 1996.
- 13 James-Traore T, Magnani R, Murray N, et al. *Advancing Young Adult Reproductive Health: Actions for the Next Decade: End of Program Report*. (Washington, DC: FOCUS on Young Adults, 2001)52.
- 14 Brieger WR, Delano GE, Lane CG, et al. West African Youth Initiative: outcome of a reproductive health education program. *J Adolesc Health* 2001;29(6):436-46.
- 15 Underwood C, Hachonda H, Serlemitsos E, et al. *Impact of the HEART Campaign. Findings from the Youth Surveys, 1999 and 2000*. Baltimore: Johns Hopkins School of Public Health, Center for Communication Programs, 2001.
- 16 Transgrud R. *Adolescent Reproductive Health in East and Southern Africa: Building Experience, Four Case Studies*. (Nairobi, Kenya: Regional Adolescent Reproductive Health Network, U.S. Agency for International Development, 1998)12,20.
- 17 Senderowitz J. *Involving Youth in Reproductive Health Projects*. Washington, DC: FOCUS on Young Adults, 1998; Academy of Educational Development. *Prevention Marketing Initiative. Youth Involvement*. Atlanta: U.S. Centers for Disease Control and Prevention, 1997; Zeldin.

Formas de Llegar a Diversos Grupos de Jóvenes

Sería ideal que los jóvenes que participan en las actividades de un proyecto fueran representantes de las poblaciones que este tiene como meta. En ese caso, debería identificarse la combinación demográfica de jóvenes en la comunidad meta de los servicios, tomando en cuenta la edad, el sexo, la etnicidad, la religión, grupos según idiomas, niveles socioeconómicos y educativos y condición con respecto al VIH/SIDA. Las preguntas que aparecen más abajo pueden ayudar a que en un proyecto se consideren los aspectos demográficos relacionados con la participación de los adolescentes. Estas preguntas también permitirían que en un proyecto se analice la forma en que el proceso de reclutamiento considera los aspectos demográficos, y si incluye estrategias para reclutar a candidatos calificados de diversos grupos. En los proyectos también deben verificarse los tipos de aspirantes que solicitan participación y el proceso de selección.

No hay una respuesta correcta ni una forma de llegar a los distintos grupos de jóvenes. Algunos podrían decir que es necesario llegar a todos los grupos, pero que esto es quizás poco realista. Como institución, usted debe considerar la variedad de características y tomar decisiones informadas y conscientes.

Edad

- ◆ Considere a los integrantes como una institución. ¿Sirven los programas de su institución a los jóvenes menores (de entre 10 y 17 años) o a los jóvenes mayores (de entre 18 y 24 años)?
- ◆ ¿Tiene sentido incluir a representantes del público meta en el lugar de trabajo?
- ◆ ¿Puede su institución administrar y brindar apoyo tanto a jóvenes menores como a los mayores?

Es posible que sea más fácil incluir a los jóvenes de entre 18 y 24 años, puesto que estos son más maduros. Incluso, las instituciones usualmente pueden integrarlos en

Jóvenes Protagonistas

Las instituciones deben tener cuidado de no convertir a los jóvenes en “protagonistas” de los medios, del foro público, la conferencia o la oficina. Esto puede opacar el propósito real de la participación de los adolescentes o la misión de la institución y tener efectos negativos sobre el personal adulto u otros jóvenes parecidos. El personal adulto puede sentirse frustrado si un enfoque de “protagonista joven” opaca el verdadero trabajo. Además, es posible que los adolescentes desarrollen expectativas poco realistas para su empleo futuro. Las mejores técnicas para evitar que hayan jóvenes protagonistas y minimizar su efecto, es tomarse el tiempo para identificar las destrezas que tanto adultos como jóvenes aportan a la institución, compartir las expectativas que tienen unos de otros, hacer planes para el futuro tanto para los individuos como para la institución, y fomentar un espíritu de equipo, independientemente de la edad.



las estructuras administrativas existentes, puesto que están comenzando sus carreras profesionales y legalmente requieren las mismas estructuras de apoyo que los adultos.

Personas que viven con el VIH/SIDA

Incluir a personas que viven con el VIH/SIDA (PVS) en el lugar de trabajo, tiene algunos aspectos a favor y otros en contra, que deben considerarse seriamente antes de hacerlo. La participación de las PVS es algo que puede brindar perspectiva y sensibilizar a las instituciones en cuanto a las realidades que enfrentan las PVS. Al final, esto podría mejorar la calidad de los servicios para este grupo. También puede alentar a los individuos a contribuir con otros en sus comunidades, así como empoderar a las PVS para que desarrollen confianza en sus propias capacidades. En algunos casos, hablar abiertamente sobre la propia condición con respecto al VIH puede dar esperanza y servir de inspiración a otras PVS.

No obstante, no debe presionarse a las PVS a hacer del conocimiento público su condición y debe protegerse su privacidad. Con frecuencia, resultar positivo en una prueba de VIH es algo que conlleva un gran estigma. Es posible que las familias, así como las comunidades, no estén preparadas para aceptar o enfrentar noticias tan traumáticas como estas.

La institución debe instruir al personal y los voluntarios previamente, con el fin de asegurarse de estar preparados para enfrentar estos temas, tanto con el personal cuyas pruebas de VIH resultan positivas, como en los casos en que resultan negativas. Debe considerarse ofrecer acceso a terapias psicológicas calificadas y referir a las PVS a grupos de apoyo.

Para incluir a jóvenes menores, de entre 10 y 17 años, se requiere de una reflexión más profunda. Al considerar la inclusión de jóvenes menores en un proyecto, los grupos deben consultar con una autoridad en leyes y políticas legales locales sobre el trabajo infantil. Tal vez estos adolescentes podrían trabajar voluntariamente y aportar ideas y destrezas valiosas, pero es posible que requieran estructuras y sistemas de apoyo adicionales. Debe buscarse el consentimiento de los padres e informarles sobre la manera de contratar a sus hijos durante horas laborales.

Sexo y género

- ◆ ¿Existe un equilibrio entre la participación de hombres y mujeres jóvenes?
- ◆ ¿Son sensibles los roles de los jóvenes a las normas negativas de género?
- ◆ ¿Se asigna a mujeres y hombres igual responsabilidad y posiciones en todas partes de la institución?
- ◆ ¿Se toman en cuenta la identidad y género sexual?

Las instituciones deben esforzarse por tener igual número de mujeres y hombres participando, aunque los programas tengan como meta solo a hombres o mujeres. Dependiendo del programa, es posible que se requiera aumentar la participación de las mujeres o en algunos casos, la de los hombres, para que no existan desequilibrios en el poder.

Grupos con necesidades especiales

- ◆ ¿Incluye la institución o programa a gente con necesidades especiales?
- ◆ ¿Tiene la institución capacidad para brindar apoyo a la participación de gente joven con necesidades especiales?

Además de los diferentes aspectos demográficos descritos en este folleto, deben considerarse otras necesidades especiales. La inclusión de jóvenes de grupos potencialmente marginales de adolescentes, puede resultar desafiante y requiere atención adicional. Estos grupos incluyen a adolescentes embarazadas, huérfanos/as y adolescentes vulnerables, jóvenes mental y físicamente discapacitados, jóvenes de la calle y gente joven que vive con el VIH/SIDA.

Estado civil

- ◆ ¿Sirve la institución tanto a jóvenes casados como solteros?
- ◆ Culturalmente, ¿pueden participar tanto jóvenes casados como solteros?

Con frecuencia la participación de jóvenes casados es algo que se decide según las normas culturales y el voluntariado. Si las normas permiten la participación, el nivel de compromiso personal puede ser el factor clave para que una persona joven esté dispuesta a participar.

Grupos según la pertenencia étnica o religiosa, o según su idioma

- ◆ ¿Trabaja la institución con grupos étnicos y religiosos específicos?
- ◆ ¿Es necesario para trabajar en la institución tener facilidad en idiomas?
- ◆ ¿Es apropiado reclutar personas de diferentes grupos étnicos?

Es importante luchar para que haya una diversidad religiosa y cultural apropiada, pero las organizaciones también deben conocer sus limitaciones. Una organización puede movilizar el interés de las comunidades en forma eficiente, mediante la inclusión selectiva de jóvenes de los grupos meta.

Grupos en conflicto

Si hay colegas en la institución que tienen conflictos establecidos desde hace mucho tiempo (como grupos étnicos que son tradicionalmente antagonicos), deberán dedicarse el tiempo y los recursos necesarios para el desarrollo de equipos regularmente, y la diversificación de la capacitación. Estos esfuerzos contribuirán a mejorar las destrezas del personal para que puedan trabajar juntos en forma eficiente.

Condición socioeconómica

- ◆ ¿Qué niveles de condición socioeconómica tiene como meta la institución?
- ◆ ¿Puede manejar la institución a los jóvenes del público meta y brindar la capacitación y logística apropiadas?

Una institución debe hacer todo lo posible por reclutar personas de los grupos socioeconómicos a los que pretende servir. Si es difícil encontrar personal con las destrezas necesarias, un grupo deberá tratar de reclutar personal capacitado y desarrollar las destrezas durante algún tiempo, para contribuir al desarrollo de recursos humanos en esa comunidad.

El nivel de ingresos económicos afectará la forma en que el personal y los voluntarios puedan participar en las actividades. Es posible que la institución tenga que proveer anticipos de dinero para trabajos fuera del pueblo (viaje y viáticos) para los adolescentes, de la misma forma que lo haría para el personal adulto.

Niveles educativos

- ◆ ¿Hay cargos disponibles para diferentes niveles educativos?
- ◆ ¿Es apropiado incluir tanto a jóvenes que tengan una educación formal sólida, como a aquellos cuya educación formal sea débil?

Clasificar los cargos según los requisitos educativos necesarios puede facilitar la labor. Esta es una consideración fundamental y es fácil de revisar. Sin embargo, tenga presente que alguien que no haya recibido una educación formal, también puede contribuir en forma significativa.

Es importante describir los cargos

La descripción detallada de los cargos de trabajo benefician tanto a los jóvenes como a los adultos, pero los jóvenes se benefician particularmente cuando entienden con claridad las tareas que se les encomiendan. La descripción detallada del cargo facilita la evaluación del desempeño y el proceso de retroalimentación con los supervisores. Cuando los adolescentes comprenden sus responsabilidades y los administradores pueden hacer un seguimiento basado en elementos específicos, ambas partes se benefician. Durante el reclutamiento y las entrevistas, deben evaluarse tanto la preparación como la madurez. Las leyes no permiten que las instituciones pregunten directamente sobre la edad o antecedentes sociales a ningún candidato.

Consideraciones al reclutar jóvenes

Después de una cuidadosa consideración de todos los factores mencionados arriba, una institución debe establecer normas de reclutamiento para todas las categorías demográficas, poniendo especial atención en la población a la que presta servicios. Debe elaborar estrategias para reclutar candidatos calificados de cada grupo, verificar y evaluar qué tan bien se cumplen las normas de reclutamiento, así como estudiar la relación de las estrategias de reclutamiento con los resultados del programa.

Dónde Incluir a los Jóvenes en una Institución

¿EN CUÁLES CARGOS? Cargos potenciales en una institución	
De tipo estructural	De tipo programático
<ul style="list-style-type: none">◆ Liderazgo◆ Administración◆ Recursos humanos◆ Coordinación de programas◆ Desarrollo financiero	<ul style="list-style-type: none">◆ Planificación y diseño◆ Implementación◆ Evaluación◆ Investigación

Los jóvenes pueden participar en la mayoría de los cargos de una institución. Podrían hacer pasantías o ser contratados como empleados de tiempo completo o parcial. Se les puede dar una remuneración o salario, o pueden trabajar como voluntarios.

La participación puede dividirse en dos categorías: cargos de tipo estructural y cargos de tipo programático. Los de tipo estructural facilitan el funcionamiento de la institución en general, mientras que los de tipo programático brindan apoyo a actividades y procesos específicos de los programas.

Cargos de tipo estructural

- ◆ **Liderazgo.** Ocupando cargos en las juntas o consejos asesores, como en juntas directivas, consejos de jóvenes, u otras agencias de toma de decisiones.
- ◆ **Administración.** En funciones administrativas como contabilidad, escribiendo informes o procesando documentos del programa.
- ◆ **Recursos humanos.** Fungiendo como reclutadores, entrevistadores o revisores de solicitudes.
- ◆ **Coordinación de programas.** Como apoyo para la administración de programas o elaboración del plan de trabajo.
- ◆ **Desarrollo financiero.** Escribiendo propuestas, recaudando fondos, trabajando en redes con agencias colaboradoras o buscando nuevas oportunidades de financiamiento.

Cargos de tipo programático

- ◆ **Planificación y diseño.** Contribuyendo en la elaboración y diseño de un proyecto, incluyendo políticas, defensa, cambios en el comportamiento, subsistencia y otras áreas. Esta participación puede darse en varias etapas del proceso de planificación del proyecto, como en la evaluación inicial, la identificación de necesidades, la investigación formativa o la revisión de literatura.



- ◆ **Implementación.** Cargos en capacitación, como instruyendo a educadores de pares, o en actividades directas del programa, como la elaboración de mensajes y materiales de comunicación, escribiendo boletines informativos, organizando actividades, o cualquier medida relacionada con la implementación del programa.
- ◆ **Evaluación.** Dando seguimiento a actividades de implementación, diseñando cuestionarios y documentos, recolectando información, analizando o presentando informes.
- ◆ **Investigación.** Colaboración de varios tipos, dependiendo del nivel de capacitación. Algunos investigadores y evaluadores de programas continúan siendo escépticos sobre la posibilidad de que los jóvenes que no hayan recibido capacitación en investigación, puedan hacer aportes importantes. Aunque no hayan recibido capacitación formal en métodos de investigación, los adolescentes pueden revisar el diseño de estudios para estimar su factibilidad en el contexto local, revisar el lenguaje y facilidad de comprensión de los cuestionarios, observar la capacitación de entrevistadores, presentar a los entrevistadores en la comunidad, así como ayudar a interpretar y difundir los resultados. Si reciben capacitación formal, pueden hacer aún más, como aportar ideas sobre el diseño de documentos de estudio y protocolo, entrevistar, procesar datos, recolectar y analizar los datos, y escribir.

Desafíos en la Creación de Alianzas Efectivas entre Jóvenes y Adultos¹

Las actitudes como un desafío

Muchos adultos aún piensan que las opiniones de la gente joven no tienen importancia, que los adolescentes no pueden hacer aportes valiosos y que los adultos no tienen nada que aprender de los jóvenes. Las actitudes que tienen los adultos acerca de los jóvenes pueden verse como un asunto de diversidad cultural, donde la experiencia de primera mano puede ser una estrategia efectiva para el cambio. Por ejemplo, incluir a la gente joven en los niveles de mayor responsabilidad y poder de decisión, permite que los adultos vean a los adolescentes como personas inteligentes y capaces de hacer contribuciones significativas. Cuando una persona llega a ver a un grupo que anteriormente era indiferenciado, como variado y diverso, esa persona se vuelve más abierta a valorar a los individuos que lo conforman y a romper los estereotipos.

La dinámica del poder, que usualmente tiene sus raíces en reglas culturales, puede aumentar los desafíos que se presentan cuando los jóvenes trabajan con los adultos. Mediante la instrucción formal en centros educativos, con frecuencia se enseña a los adolescentes a esperar que los adultos proporcionen las respuestas y a ignorar, ridiculizar o vetar las ideas de la gente joven. Con frecuencia los adultos subestiman el conocimiento y la creatividad de la gente joven y pueden estar acostumbrados a tomar decisiones sin tomar en cuenta sus aportes, aún cuando los jóvenes se vean directamente afectados por las decisiones. Por lo tanto, es posible que sea difícil realizar esfuerzos conjuntos para resolver los problemas, por lo que se requiere un esfuerzo deliberado tanto de parte de los adultos como de los jóvenes.

Espectro de actitudes

Según la teoría del “espectro de actitudes”, los adultos pueden tener una de tres tipos de actitudes hacia los jóvenes, que afectan la forma en que ellos ven la capacidad de la gente joven para tomar buenas decisiones.² Estas actitudes también determinan hasta qué punto los adultos van a estar dispuestos a incluir a la gente joven como aliados significativos en decisiones con respecto al diseño, elaboración, implementación y evaluación de programas.

- ◆ **Los jóvenes como objetos.** Los adultos piensan que saben qué es lo mejor para la gente joven, tratan de controlar las situaciones en que participan los jóvenes y creen que la gente joven tiene poco que aportar. Estos adultos raras veces permiten que los adolescentes participen más allá que con su simple acto de presencia. Por ejemplo, es posible que un adulto escriba una carta para un funcionario elegido, sobre un tema concerniente a la juventud y utilice el nombre y la firma de una persona joven para ejercer más impacto. Aunque esto podría deberse a que los adultos sienten la necesidad de proteger a los adolescentes de las consecuencias de posibles errores.
- ◆ **Los jóvenes como receptores.** Con este enfoque, los adultos piensan que ellos deben ayudar a los jóvenes a adaptarse a la sociedad adulta.



Permiten que la gente joven tome parte en las decisiones porque piensan que la experiencia será buena para ellos, pero también asumen que los jóvenes todavía no son autosuficientes y necesitan practicar para aprender a pensar como adultos. Estos adultos por lo general delegan a la gente joven responsabilidades y tareas que ellos no quieren asumir. Usualmente los adultos dictan los términos en que pueden participar los adolescentes y esperan que los cumplan, reteniendo deliberadamente todo el poder y el control. Un ejemplo de esta actitud es la de aquellos adultos que invitan a una persona joven a formar parte de una junta directiva que, por lo demás, está constituida solo por adultos. En dicho contexto, la voz de la persona joven casi no se escucha y su opinión solo se toma en cuenta solo en raras ocasiones – los adultos no esperan que la persona joven contribuya y la persona joven lo sabe.

- ◆ **Los jóvenes como aliados.** Los adultos respetan a la gente joven y creen que ellos tienen contribuciones importantes que hacer. Estos adultos estimulan a los adolescentes a participar y creen firmemente que la participación de los jóvenes es crítica para el éxito de un programa. Aceptan que los jóvenes tengan igual voz en muchas decisiones (ver cuadro sobre igualdad en el poder de decisión). Reconocen que tanto jóvenes como adultos tienen destrezas, puntos fuertes y experiencia para contribuir. Estos adultos se sienten igualmente bien trabajando con jóvenes que con adultos y disfrutan de un ambiente donde hay tanto jóvenes como adultos. Piensan que la participación genuina de la gente joven enriquece a los adultos, de igual forma que la participación de los adultos enriquece a los adolescentes y que una relación de respeto mutuo es aquella en que se reconocen las fortalezas de ambos. Un ejemplo puede consistir en contratar a jóvenes para que participen desde la etapa del diseño de un programa.

Ambiente institucional

Los adultos que apoyan el concepto de las alianzas entre jóvenes y adultos, también deben estar dispuestos a identificar y modificar el ambiente institucional en aquellos aspectos en que los obstáculos institucionales pueden ser especialmente significativos para la gente joven. Los elementos requeridos para que las alianzas entre jóvenes y adultos sean significativas, contemplan muchos obstáculos institucionales que pueden dificultar la creación de alianzas auténticas entre jóvenes y adultos. Estos incluyen:

- ◆ **Horas para reuniones y trabajo.** Es usual que el horario de trabajo de una organización coincida con las horas en que la gente joven asiste al colegio o trabajo. Con el fin de lograr que los jóvenes participen, los planificadores de programas deben buscar horas poco convencionales para realizar las reuniones importantes. A menudo, los conflictos en los horarios pueden ser difíciles de superar. Sin embargo, el compromiso es vital para que una organización pueda crear alianzas efectivas entre jóvenes y adultos. En el caso de los adultos, es posible que ellos tengan que modificar los horarios

¿Igualdad en el poder de decisión?

Es posible que la meta de la igualdad en el poder de decisión no sea realista o alcanzable si los adultos tienen la responsabilidad financiera, los jóvenes son pasantes de corto plazo, o el trabajo requiere destrezas técnicas que los jóvenes no tienen. En estos casos, es importante que los adultos sean honestos con los jóvenes acerca de la situación, e identifiquen áreas en las que puedan contribuir significativamente en los procesos de toma de decisiones.

para hacer las reuniones al final de la tarde, al inicio de la noche o durante el fin de semana. En el caso de los jóvenes, tal vez ellos tendrán que conseguir permiso del colegio para faltar a algún otro compromiso, con el fin de asistir a una reunión durante el día.

- ◆ **Transporte.** Mucha gente joven no cuenta con acceso garantizado a un vehículo. Los planificadores de programas deben programar las reuniones en lugares de fácil acceso. También deben proporcionar a los jóvenes cupones para trasladarse o el reembolso inmediato del costo de su traslado.
- ◆ **Alimentación.** Poca gente joven cuenta con los ingresos para comprar alimentos en los distritos comerciales o comidas en restaurantes. Cuando se realiza una reunión a una hora de comida, la organización debe proporcionar la alimentación o suficientes fondos para que la gente joven pague su comida.
- ◆ **Equipo y apoyo** Las organizaciones deben proporcionar a los jóvenes el mismo equipo que dan a los otros empleados, como una computadora en el lugar de trabajo, una casilla de correo, una cuenta electrónica y tarjetas profesionales de presentación. No hacerlo conlleva un poderoso mensaje en el sentido de que estos jóvenes – ya sean voluntarios, pasantes o educadores de pares, de tiempo completo o parcial – no son importantes o, al menos, no son tan importantes como los empleados adultos.
- ◆ **Procedimientos y políticas.** Cuando cuentan con la contribución tanto de jóvenes como de adultos, las organizaciones deben formular políticas sobre las interacciones entre ellos. Por ejemplo, si un programa implica la realización de viajes durante la noche, jóvenes y adultos deben tener claros sus roles y responsabilidades al viajar juntos. Las políticas deberán respetar el deseo de independencia de los jóvenes y, al mismo tiempo, considerar la responsabilidad legal de la organización, el nivel de comodidad y las responsabilidades legales del personal adulto, así como las preocupaciones de los padres sobre la seguridad de sus hijos. Las organizaciones pueden considerar el establecimiento de políticas requiriendo el consentimiento de los padres o guardianes para la participación de los adolescentes, para el personal que conduce a la gente joven a reuniones, u otras políticas específicas del trabajo particular de una institución.

- ◆ **Capacitación.** Es posible que en aquellas organizaciones que siempre han funcionado exclusivamente desde la perspectiva de los adultos, el personal requiera capacitación en aspectos culturales. Ya sea que se trabaje directamente con adolescentes o no, el personal necesitará aceptar los puntos de vista e ideas de la gente joven y esforzarse por cambiar las reglas del lugar de trabajo para satisfacer las necesidades de los jóvenes. Cada organización y cada miembro de personal deberán hacer un esfuerzo decidido por lograr que cada uno de los jóvenes se sienta valorado.

-
- 1 Este Folleto de Antecedentes está basado en, con permiso: *Transitions 14:1* Washington, DC: Advocates for Youth, 2001.
 - 2 National 4-H Council. *Creating Youth/Adult Partnerships: The Training Curricula for Youth, Adults, and Youth/Adult Teams*. Chevy Chase, MD: National 4-H Council, 1997.

Consejos para Adultos que Trabajan con Jóvenes¹

1. Sea abierto y evite juzgar las ideas y sugerencias de la gente joven. Permítales saber que su participación es importante.
2. Aproveche la experiencia que aportan los jóvenes. Ellos conocen las necesidades de su comunidad y deben ser motivados a compartir esa información. Avale ese aporte.
3. Asegúrese de que la gente joven participe en formas significativas. Los adolescentes deben participar en la toma de decisiones desde el principio del proyecto. Solicite activamente sus opiniones.
4. Sea honesto sobre las expectativas del proyecto, lo que desea que los jóvenes aporten, y cómo espera beneficiarse de su participación. No espere más de una persona joven de lo que esperaría de un adulto. Mantenga las expectativas en un plano realista y haga que los jóvenes las cumplan. No sea condescendiente con los jóvenes bajando sus expectativas.
5. Integre a la gente joven a trabajos grupales y de coaliciones. Programe las reuniones cuando los jóvenes puedan asistir y en lugares accesibles para ellos. Al igual que con los adultos, mantenga a los jóvenes informados sobre los planes y horarios de las reuniones.
6. Trate a la gente joven como individuos. No asuma que una persona joven representa los puntos de vista de muchos. Asegúreles a los jóvenes que usted está interesado en la opinión de cada uno y que no espera que ninguno de ellos hable en nombre de toda la población.
7. Prepárese de antemano para brindar apoyo. Piense sobre los tipos de apoyo (financiero, logístico, en capacitación, emocional, etc.) que se requerirán para lograr que los jóvenes participen en el proyecto y quiénes van a ser los responsables de brindar ese apoyo.
8. Haga que el trabajo sea interactivo, entretenido y valioso. Al igual que los adultos, es más probable que los jóvenes participen y continúen activos en proyectos que son interesantes y les brindan satisfacción.
9. Muchos adolescentes se sienten intimidados por los adultos y no están acostumbrados a participar en discusiones con ellos. Se requieren tiempo y compromiso para lograr que estos jóvenes brinden su aporte. Tenga presente este factor y trabaje para superarlo.
10. No haga conjeturas acerca de lo que cada persona joven parece ser.
11. No vaya demasiado rápido. Desarrolle la confianza y el entendimiento mutuo con los jóvenes, antes de esperar demasiado. Tómese el tiempo necesario para explicarles por qué se están tomando ciertas medidas. Los jóvenes pueden interpretar que un adulto que es abrupto y apresurado no tiene interés en su participación.
12. Recuerde que hay momentos en que los jóvenes necesitan decir “No”. Ellos tienen muchos intereses diferentes con la familia, el centro educativo y la comunidad.

¹ Adaptado y usado con permiso de: National 4-H Council. *Creating Youth/Adult Partnerships: The Training Curricula for Youth, Adults, and Youth/Adult Teams*. Chevy Chase, MD: National 4-H Council, 1997.



Consejos para los Jóvenes que Trabajan con Adultos¹

1. La mayoría de los adultos tiene buenas intenciones. Recuerde que sencillamente ellos no están acostumbrados a trabajar en alianza con gente joven.
2. Una actitud crítica de parte de un adulto no significa que sea arrogante o que no valore su contribución. Puede significar que el adulto lo está tratando en la misma forma en que trataría a un colega adulto. Recuerde que los adultos están acostumbrados a criticar el trabajo de unos y otros y a ofrecer ideas constructivas para mejorar un proyecto. Solo porque un adulto no está de acuerdo con alguien, esto no significa que no respete a esa persona.
3. Es posible que los adultos no estén conscientes de las destrezas de la gente joven. Puede decirseles muchas veces que los jóvenes son maduros, pero demostrárselos es la mejor forma de enfatizarlo.
4. Con frecuencia, los adultos se sienten responsables por el éxito o fracaso del proyecto y esto les dificulta compartir el poder. Quizás solo necesitan tener la certeza de que usted está dispuesto a compartir tanto los éxitos como los fracasos.
5. Es frecuente que los adultos sean tan inseguros como los jóvenes, pero solo aprendieron a disimularlo mejor.
6. Algunas veces los adultos usan frases y expresiones, ya sea en forma consciente o inconsciente, que sugieren que no están tratando a los jóvenes como aliados. Esté preparado para llamar la atención a los adultos sobre el uso de dicho lenguaje (por ejemplo, el uso de palabras como “muchachitos” para describir a los jóvenes).
7. No tema pedir aclaraciones. Muchas veces los adultos usan palabras, frases y siglas que tal vez usted no entienda. Es posible que los adultos que son nuevos en el programa tampoco los entiendan.
8. No tema decir “No”. Los adultos entenderán que usted tiene otros compromisos importantes, como su educación, familia, amigos, pasatiempos y deportes.
9. Los profesionales adultos muchas veces han estudiado la ciencia del cambio conductual y usan términos de la jerga técnica. Algunas veces el marco “teórico” puede parecer innecesario, pero si les pide una explicación en términos más prácticos, con frecuencia tendrá mucho sentido.

1 Adaptado y usado con permiso de: National 4-H Council. *Creating Youth/Adult Partnerships: The Training Curricula for Youth, Adults, and Youth/Adult Teams*. Chevy Chase, MD: National 4-H Council, 1997.



Monitoreo y Evaluación

El monitoreo y la evaluación de la participación de los jóvenes puede contribuir a valorar sus efectos e impacto en diferentes niveles, así como la forma de mejorar los esfuerzos para implementarla efectivamente dentro de la organización. Puede recolectarse información cualitativa y cuantitativa básica para ayudar a verificar el progreso y que sirva como base para la evaluación. En general, el monitoreo se refiere al seguimiento de los aportes al proyecto y sus resultados, mientras que la evaluación implica la medición de los efectos e impacto de un proyecto.

Los datos cuantitativos consisten en información numérica que se obtiene mediante sondeos, expedientes clínicos, o estadísticas de servicios, que pueden cuantificarse y expresarse estadísticamente. Por el contrario, la información cualitativa incluye información descriptiva o textual obtenida a partir de grupos de enfoque, mapeos, estudios de casos, entrevistas de fondo o análisis de textos.

Ejemplos de indicadores cuantitativos

A continuación se presentan algunos de los tipos de datos cuantitativos que pueden recolectarse para verificar el nivel general de participación de los jóvenes en las instituciones:

- ◆ Número de jóvenes que ocupan cargos en grupos relacionados con la toma de decisiones (relación entre jóvenes y adultos)
- ◆ Número de personal joven pagado (tiempo completo y parcial, quizás según el cargo que ocupa)
- ◆ Número de jóvenes representados en proyectos de planificación e implementación
- ◆ Número de pasantes jóvenes (que reciben remuneración)
- ◆ Número de jóvenes voluntarios
- ◆ Distribución de jóvenes por departamento (Recursos Humanos, Administración, etc.)
- ◆ Número de capacitaciones para el desarrollo de destrezas (tema y relación entre jóvenes y adultos)
- ◆ Características de los jóvenes participantes (edad, sexo, nacionalidad, zona urbana o rural, etc.)

Adicionalmente, las instituciones pueden verificar el avance de la participación de los jóvenes, mediante cuestionarios para valorar los cambios en las actitudes hacia el personal joven y la calidad de las experiencias de adultos y jóvenes dentro de la organización. Los cuestionarios estructurados pueden generar evidencias para ayudar a reconocer las fortalezas y debilidades, así como ofrecer soluciones potenciales para avanzar y mejorar.



Ejemplos de indicadores cualitativos

A continuación aparecen algunas preguntas que ayudan a obtener información cualitativa sobre los trabajos de monitoreo y evaluación. Estas y otras preguntas pueden utilizarse durante entrevistas a fondo con individuos o en grupos de enfoque con jóvenes, adultos o jóvenes y adultos juntos. Quizás usted deseará ajustar estas preguntas dependiendo de la forma en que jóvenes y adultos trabajan juntos en la organización, con el fin de hacer que las actividades de todos los participantes concuerden.

- ◆ ¿Qué tan exitoso ha sido el reclutamiento en cuanto a diversidad de jóvenes? ¿Alcanzó sus metas? Si no, ¿por qué? La estrategia de reclutamiento de la institución, ¿afecta su capacidad para cumplir las metas generales?
- ◆ ¿Cómo se sienten el personal joven y sus administradores adultos sobre su proceso de trabajo? ¿Cuáles son sus fortalezas y debilidades? ¿Sienten los adolescentes que ellos tienen voz y que han sido escuchados? ¿Cómo puede mejorarse la relación en el futuro?
- ◆ ¿Hay suficiente apoyo institucional para el personal joven? ¿Sienten los jóvenes que han sido incluidos en las capacitaciones, reuniones, talleres, etc.? ¿Sienten los adultos que los jóvenes están preparados para hacer el trabajo que se les ha encomendado?
- ◆ ¿Consideran los jóvenes que las descripciones de los cargos son claras y realistas? ¿Se han verificado los éxitos, los desafíos y el progreso?

Mandato de Representación – IPPF

La Federación Internacional de Planificación Familiar (IPPF, por sus siglas en inglés) es la organización de voluntariado más grande del mundo en el campo de los derechos y la salud sexual y reproductiva, y trabaja en 180 países alrededor del mundo. La secretaría de la IPPF facilita el intercambio de información a los niveles regional y local, donde trabaja mediante asociaciones de planificación familiar autónomas, y cada una cuenta con su propia junta y procedimientos. La IPPF fue pionera en cuanto a la participación de los jóvenes y en la integración de adolescentes a los procesos de toma de decisiones en alianza con los adultos, trabajando en muchos de sus niveles de operación.

En 1992, los jóvenes se convirtieron en una de las seis áreas de prioridad dentro del plan estratégico de la IPPF. En 1995, conforme los temas sobre los adolescentes se volvieron cada vez más prominentes, la IPPF estableció un Comité Internacional de Jóvenes para asesorar al International Programme Advisory Panel. Los miembros adultos del panel se mostraron receptivos a las recomendaciones emitidas por el Comité de Jóvenes y los tomaron en serio. La IPPF recomendó que se creara un parlamento de jóvenes y en 1998, el Comité de Jóvenes elaboró el Manifiesto de los Jóvenes de la IPPF, presentando una agenda amplia para la salud sexual y reproductiva de los adolescentes ante el parlamento de jóvenes.

El Manifiesto declaraba que la gente joven debe recibir información y educación sobre sexualidad, así como servicios, deben poder ser ciudadanos activos en la sociedad a la que pertenecen y sentir confianza en las relaciones y en todos los aspectos de la sexualidad, y disfrutarla. Desde entonces, el Manifiesto se convirtió en uno de los principios del trabajo de la IPPF, lo que refleja un enfoque positivo de la sexualidad y los derechos de los adolescentes. Los organismos de toma de decisiones de la IPPF y las asociaciones de planificación familiar están trabajando para poner en práctica el Manifiesto.

En 1998, la IPPF fusionó sus organismos de políticas y toma de decisiones en un Consejo Rector, con cinco representantes por región, uno de los cuales debe ser una persona menor de 25 años. De este modo, al menos el 20 por ciento de los miembros del Consejo Rector tienen menos de 25 años. Antes de cada reunión del Consejo, los funcionarios jóvenes de la oficina central de la IPPF se reúnen con los miembros menores de 25 años para discutir la agenda y revisar los aspectos clave.

A pesar de los enormes adelantos a favor de la participación de los adolescentes y las alianzas entre jóvenes y adultos en los niveles más altos dentro de la IPPF, aún queda mucho por hacer a los niveles regional y local. Impulsar más alianzas entre adultos y jóvenes en estos niveles toma su tiempo. Una recomendación es requerir que el 20 por ciento de los representantes regionales y locales sean jóvenes.



Institucionalización del Cambio Estructural – Jamaica

En respuesta al creciente número de personas infectadas con el VIH en Jamaica, la Academia Caribeña de Artes de la Representación ASHE inició sus labores en 1992 con el fin de brindar información a los jóvenes sobre aspectos sexuales, en una forma vivencial, realista y entretenida. “Ashe” es una palabra de África Occidental que refiere a la fortaleza interior y el bien que hay dentro de cada persona. Su primera producción *Vibes in a World of Sexuality*, fue una revisión musical amena y humorística, que transmitía información positiva y precisa a los jóvenes acerca del conocimiento de sí mismos, el respeto, el empoderamiento, los valores, la confianza y la comunicación con los padres y educadores, así como sobre el papel integral que juegan estos atributos en el poder de decisión en el plano sexual.

El personal de ASHE está conformado por educadores, consejeros, artistas escénicos y jóvenes que trabajan juntos para preparar y presentar los libretos, canciones y danzas. Las presentaciones están dirigidas a jóvenes, padres, madres y educadores, y tratan aspectos sobre sexualidad, salud reproductiva y el VIH/SIDA. ASHE también pone énfasis en el crecimiento, desarrollo y bienestar de sus artistas jóvenes, quienes tienen entre 8 y 25 años. Los artistas, capacitados como educadores de pares, se reúnen con miembros jóvenes del público después de cada presentación para hablar sobre los mensajes, responder preguntas y referir a los jóvenes que pidan información a los servicios de salud.

Además del trabajo conjunto entre adultos y jóvenes para preparar y realizar presentaciones, ASHE integró las alianzas entre jóvenes y adultos en sus decisiones y trabajo cotidianos. Con este propósito, en el 2000 ASHE emprendió el desarrollo institucional con la ayuda de Family Health International. Los grupos de trabajo de jóvenes y adultos establecidos recientemente crearon e identificaron:

- ◆ Una visión colectiva para ASHE, aclarando la declaración de su misión y sus valores fundamentales
- ◆ Objetivos estratégicos, incluyendo un plan de implementación
- ◆ Sugerencias sobre características que deben reunir los miembros de la junta, haciendo aclaraciones y comprometiéndose a un estilo administrativo participativo
- ◆ La estructura y procesos de ASHE para la toma de decisiones
- ◆ Un plan para el monitoreo y la evaluación
- ◆ Descripción de cargos de trabajo para el personal y un sistema para evaluar el personal

El trabajo participativo de los grupos de jóvenes y adultos fue guiado por la metodología de “encuestas apreciativas” que se centraba en los aspectos positivos, en lugar de hacer hincapié en los problemas de una organización. Esta metodología ayudó a ASHE a crear un ambiente de confianza que fomentó la comunicación, el respeto mutuo y la anuencia a compartir el poder. Como resultado, las alianzas entre jóvenes y adultos no son solo una característica del programa de trabajo de ASHE, sino una parte de su cultura institucional.



Colaboración de Programas – Perú

El Instituto Peruano de Paternidad Responsable (INPPARES) es un afiliado peruano de la Federación Internacional de Planificación Familiar (IPPF, por sus siglas en inglés). INPPARES procura mejorar la salud sexual y reproductiva de la gente joven de Lima. Ha fomentado las alianzas entre jóvenes y adultos mediante:

- ◆ La contratación y promoción de personal adulto que trata a los jóvenes con respeto
- ◆ El empleo de jóvenes, contando con la participación de voluntarios
- ◆ El apoyo brindado a los jóvenes en cuanto a las destrezas y herramientas que necesitan para funcionar efectivamente
- ◆ Las oportunidades brindadas a los jóvenes para que puedan subir de puesto y crecer dentro de la organización
- ◆ El poder concedido a los jóvenes para que tomen decisiones a nombre de la organización
- ◆ La elaboración de un manual para brindar capacitación a los adultos sobre el trabajo con jóvenes (*Manual de Trabajo con Jóvenes*)

Por ejemplo, un programa clave es el Yes! Program, que busca aumentar el uso de información y servicios de salud por parte de los jóvenes a través de centros que pueden visitar en cualquier momento, llamados Youth Empowerment Stations (YES), en cuatro distritos de Lima. Los jóvenes trabajan en alianza con los adultos en todos los aspectos de este proyecto, incluyendo el diseño del logo, la elaboración del plan de trabajo, la producción de materiales educativos, brindando servicios de consejería y educación, y participando en actividades de monitoreo y evaluación. El personal de los centros YES está conformado por coordinadores, educadores y voluntarios jóvenes. Entre los materiales innovadores de YES, diseñados por adolescentes con el apoyo de los adultos, están el CD-ROM y ocho juegos educativos de tablero.

Otro programa de INPPARES en el que jóvenes y adultos trabajan unidos es el Futuro Youth Center. Esta es una clínica amigable con los adolescentes que ofrece servicios educativos y clínicos a los jóvenes de entre 10 y 25 años. Aproximadamente 200 jóvenes trabajan como voluntarios en el centro, en colaboración con adultos en labores de capacitación, elaboración de materiales educativos, brindando entrevistas de radio y televisión, escribiendo artículos para la prensa popular, brindando consejería a los pares, coordinando actividades entre las instituciones de Lima, realizando investigaciones, organizando actividades de servicio a la comunidad y evaluando los servicios.



Comités de Adultos y Jóvenes en Áreas Rurales – Burkina Faso

En 1998, Advocates for Youth emprendió un proyecto de participación comunitaria de cuatro años en tres provincias al sur de Burkina Faso, en colaboración con una evaluación afín realizada por el Pacific Institute for Women's Health. El proyecto procuraba mejorar la salud sexual y reproductiva de los adolescentes incluyendo a miembros de la comunidad, especialmente a jóvenes, para diseñar e implementar las intervenciones en forma activa. El proyecto también buscaba desarrollar destrezas en los aliados dentro del país, incluyendo asociaciones no gubernamentales de jóvenes.

Advocates for Youth trabajó en alianza con Mwangaza Action, una organización Burkinabé no gubernamental y tres asociaciones de jóvenes: la Association pour le Développement de la Région de Bittou, la Réseau des Jeunes de la Sissili et du Ziro, y la Association des Jeunes pour le Développement de Pama. Los aliados participaron para movilizar a las comunidades rurales alrededor de la salud sexual y reproductiva, utilizando enfoques participativos desarrollados por Save the Children y la National Cooperative Business Association. Advocates brindó asistencia a Mwangaza y a las asociaciones de jóvenes para incluir a miembros de la comunidad y fomentar las alianzas entre jóvenes y adultos.

Advocates for Youth y Mwangaza incorporaron al proceso de participación de la comunidad ejercicios específicos sobre las formas en que adultos y jóvenes pueden trabajar unidos. Los ejercicios exhortaban al respeto mutuo y la confianza entre el personal adulto y joven de las asociaciones de adolescentes y les ayudaban a mejorar sus aptitudes para el trabajo conjunto. A su vez, los miembros de la asociación de jóvenes replicaron estos ejercicios al trabajar con los comités de la aldea (cada uno conformado por ocho jóvenes y dos adultos). Los comités ayudaron a los aldeanos a identificar los aspectos de salud sexual y reproductiva prioritarios para los adolescentes de sus comunidades, trabajando tanto en forma separada (según la edad y el sexo), como en grupos, mediante discusiones de grupos de enfoque, reuniones grupales y asambleas de la aldea. Luego, el personal joven y adulto de las asociaciones de jóvenes ayudaron a los comités de la aldea a identificar estrategias apropiadas para abordar esos temas. Las estrategias elegidas incluían enseñanza entre pares; actividades informativas, educativas y de comunicación; servicios amigables con los jóvenes, así como actividades participativas entre padres/madres e hijos/as. Los jóvenes trabajaron en alianza con los adultos para aplicar todas las estrategias elegidas.

La reacción a las alianzas entre jóvenes y adultos fue positiva tanto entre jóvenes como entre adultos. Los adultos dijeron que el programa les permitió relacionarse con la gente joven y comprender mejor sus vidas. La gente joven dijo que sin dichas alianzas, habría sido mucho más difícil trabajar para mejorar la salud sexual y reproductiva de los adolescentes dentro de sus aldeas. Por ejemplo, las mujeres educadoras de pares habrían enfrentado una mayor resistencia, tanto de sus pares como de la comunidad de adultos.



Alianzas de Largo Plazo entre Jóvenes y Adultos— Filipinas

Durante las últimas tres décadas, la Organización de Planificación Familiar de Filipinas (FPOP, por sus siglas en inglés) ha brindado servicios de planificación familiar y salud materna e infantil mediante sus 26 subsidiarias y nueve centros de atención en salud en más de 40 provincias en todo el país. La FPOP, una organización voluntaria privada, se comprometió a empoderar a individuos, familias y comunidades para que asumieran la responsabilidad por su salud y calidad de vida. En la actualidad, cuenta con tres programas básicos, incluyendo el proyecto Development and Family Life Education for Youth (DAFLEY) en tres provincias.

Recientemente, la FPOP incluyó a jóvenes y adultos como aliados para la actualización de sus políticas para la juventud. El personal adulto trabajó con la gente joven que ya participaba en el proyecto DAFLEY. Juntos, identificaron la mejor forma de introducir buenas políticas. Una de estas recomendaciones fue aumentar la representación de los jóvenes en cada uno de los consejos de las 26 subsidiarias de la FPOP y actualmente hay un joven representando a un sector en el Consejo Nacional. En las políticas aprobadas recientemente, los representantes de los jóvenes a nivel de subsidiaria también tendrán el derecho a votar en la elección de representantes del Consejo Nacional.

En un inicio, la gente joven estaba renuente a hablar durante las sesiones de trabajo con los adultos. Sin embargo, después de que los jóvenes recibieron capacitación para desarrollar sus destrezas de comunicación y participación, pudieron plantear y compartir sus ideas con los colaboradores adultos. Los adultos recibieron con entusiasmo la alianza, como una oportunidad para reducir la brecha generacional y comprender mejor las necesidades de la gente joven. La logística constituyó la principal dificultad en el trabajo conjunto, más que todo por las diferencias en los horarios, así como por los problemas causados por la distancia entre los sitios de los proyectos.

Al trabajar unidos, jóvenes y adultos establecieron nuevas direcciones de las políticas para la FPOP, crearon nuevas oportunidades que permitieron fomentar la participación de la gente joven en las iniciativas de la organización. Por ejemplo, el Coordinador Nacional de Jóvenes de la FPOP es ahora un miembro nuevo del Technical Committee for the State of the Philippines Population Report, que destaca las iniciativas y datos sobre la salud reproductiva de los adolescentes en las Filipinas.

Unir al personal joven y adulto fortaleció el proyecto. En el presente, DAFLEY responde con más efectividad a las necesidades de la gente joven gracias a las nuevas ideas que surgen de las alianzas entre jóvenes y adultos. Sin embargo, esta clase de alianza necesita sustentación constante. Por otra parte, jóvenes y adultos necesitan tener capacitación y actividades continuamente para desarrollar las destrezas y el trabajo en equipo y reforzar los beneficios y la pertinencia de las alianzas entre jóvenes y adultos.



Incorporación de Adultos a una Organización de Jóvenes – Botswana

En 1999 se formó la Youth Health Organization (YOHO) de Botswana como una organización no gubernamental (ONG) liderada por jóvenes, con el fin de trabajar por el logro de una generación libre del SIDA en Botswana. YOHO utiliza el poder de la misma gente joven para educar y motivar a los adolescentes a tomar decisiones responsables con respecto a su salud sexual. Los miembros de YOHO trabajan en todo el país de Botswana ofreciendo enfoques realistas para reducir la propagación del VIH y los embarazos no planeados, implementando actividades que son educativas y entretenidas a la vez.

YOHO cuenta con cuatro equipos de acción de jóvenes voluntarios que aplican varias estrategias relacionadas con la comunicación para el cambio del comportamiento, con el fin de producir el cambio. El Theatre and Arts Program (TAP) usa el teatro y la música para llegar a los jóvenes en Botswana. YOHO es famoso ante todo por sus sesiones “jam”, donde sus miembros instalan un escenario y sistema de sonido en una comunidad y emplean la música y la danza para ofrecer educación a la juventud sobre aspectos relacionados con la salud sexual. El Peer Education Program (PEP) trabaja con jóvenes en centros educativos y fuera de estos, utilizando metodologías educativas sobre sexualidad basadas en destrezas de vida para lograr el cambio conductual. El Media and Advocacy Program (MAP) utiliza los medios de comunicación para divulgar los mensajes, así como para implementar los esfuerzos de defensa con quienes formulan las políticas. Finalmente, el Equipo de Investigación y Evaluación de YOHO provee la evaluación y documentación internas de los programas de YOHO y realiza proyectos de investigación externos para orientar el desarrollo programático.

Fue fundado por un grupo de jóvenes motivados y solo habían tres adolescentes menores de 25 años en la junta y el personal originales. Sin embargo, cuando YOHO empezó a crecer, la junta directiva reconoció los beneficios de incluir “aliados adultos” para apoyo. Durante el segundo proceso de planificación estratégica de YOHO, se decidió que debía contratarse un coordinador con unos cuantos años de experiencia en la administración de ONG, pero que fuera menor de 30 años. Además, conforme la organización empezó a recibir financiamiento, la junta directiva comenzó a adaptar sus políticas de afiliación a la junta y a expandirse para incluir a algunos actores adultos clave. Los miembros del sector privado, agencias gubernamentales, asociaciones de padres de familia, y la comunidad de la fe, fueron reclutados para convertirlos en miembros de la junta directiva; sin embargo, el comité ejecutivo aún está constituido solo por jóvenes. De este modo, YOHO hizo una transición exitosa, de una ONG liderada por jóvenes, a una basada en las alianzas entre jóvenes y adultos.

Mediante la alianza, se desarrolló un esquema único para la recaudación de fondos. A los aliados adultos, YOHO les ofrece una “afiliación de jóvenes honorarios” (a los mayores de 30 años). Con una donación mínima, un adulto puede convertirse en un “joven honorario”, y obtener una tarjeta de miembro donde se indica que el adulto es un joven honorario.



Cuantificación de la Participación de los Jóvenes – África Occidental

La West African Youth Initiative (WAYI) fue un proyecto de cooperación sobre salud sexual y reproductiva de los adolescentes, realizado entre la Association for Reproductive and Family Health (ARFH) en Ibadan, Nigeria, y Advocates for Youth en Washington, DC, EE.UU. La WAYI brindó apoyo a 10 organizaciones al servicio de la juventud basadas en la comunidad, con el fin de implementar proyectos de educación entre pares en Nigeria y Ghana. La WAYI fue creada para mejorar el conocimiento sobre la salud sexual y reproductiva, promover la postergación de las relaciones sexuales entre los jóvenes que aún no eran activos sexualmente, e incrementar conductas sexuales más seguras (incluyendo el uso del condón) entre los jóvenes sexualmente activos.

Las organizaciones al servicio de los jóvenes capacitaron a más de 400 educadores de pares adolescentes para llegar a al menos 50.000 jóvenes en centros educativos y fuera de estos, y brindarles información, educación, condones y consejería sobre salud sexual y reproductiva. Además, mediante la enseñanza entre pares se difundió el conocimiento sobre servicios de salud sexual y reproductiva disponibles y se refirió a los jóvenes a los servicios apropiados de atención en salud, para la prescripción de anticonceptivos, diagnóstico y tratamiento de infecciones de transmisión sexual, o para recibir consejería profesional. Los jóvenes participaron en todos los aspectos del proyecto; por ejemplo, en la selección de educadores de pares, así como en la planificación, implementación y evaluación del programa.

La evaluación generó resultados significativamente positivos con respecto a la enseñanza entre pares y la participación de los jóvenes. Después de la acción, la evaluación no mostró que hubiera un aumento en la cantidad de actividad sexual entre jóvenes que ya tenían experiencia sexual al inicio del proyecto. Sin embargo, el uso de anticonceptivos, incluyendo los condones, aumentó entre los jóvenes con experiencia sexual previa. Estos adolescentes también mostraron mejoras en las actitudes con respecto a la salud sexual y reproductiva, como ser abiertos a la adquisición de condones y estar dispuestos a asistir a centros educativos a los que asisten personas infectadas con el VIH.

En una parte de la evaluación se observaron los efectos de la participación de los jóvenes en el proyecto y en los jóvenes mismos. Entre los indicadores asociados con la participación de los jóvenes estaban: el número de jóvenes capacitados, deberes y roles de los jóvenes, cantidad de tiempo que aportaron los adolescentes al proyecto, asistencia de jóvenes a las reuniones, opiniones de los adolescentes sobre su participación, y opiniones de los miembros de la comunidad sobre la importancia de la participación de los jóvenes.

La información cualitativa sugirió que la WAYI generó mayores conocimientos y autoeficiencia de los jóvenes con respecto a la salud sexual y reproductiva. También aumentó la autoeficiencia de los educadores de pares con respecto al empleo futuro. Entre otros resultados, la evaluación mostró que los receptores comprendieron que las intervenciones eran muy importantes para su vida.



Aliados Adultos como Mentores y Defensores – EE.UU.

Con el fin de recibir financiamiento federal para la prevención del VIH en los Estados Unidos, el departamento de salud de cada estado debe convocar a un grupo de miembros de la comunidad para ayudar a elaborar un plan estatal, para la implementación de la prevención del VIH. Los grupos de planificación comunitaria (GPC) típicamente incluyen profesionales en salud pública, científicos, activistas contra el SIDA y las personas que viven con el VIH/SIDA (PVS). Los grupos definieron las prioridades en términos de subpoblaciones a cubrir y acciones a implementar y luego presentaron los planes al gobierno federal. Cada GPC es copresidido por representantes del departamento de salud y la comunidad. Si el departamento de salud no puede hacer que la comunidad participe o recibir su aprobación para el plan, el copresidente de la comunidad puede contactar al gobierno federal para solicitar que el financiamiento sea retenido hasta que todos los GPC endorsen el plan.

Un principio fundamental del proceso de los GPC es Paridad, Inclusión y Representación (PIR). Así, los GPC trabajan para garantizar que cada persona que participa en el proceso de planificación sea escuchada, que todos participen al tomar decisiones, y que todos los grupos de la comunidad afectados por el VIH/SIDA o contagiados estén representados. Los jóvenes deben participar en la elaboración del plan.

Para cumplir con esta directriz, el Departamento de Salud del Estado de Pensilvania desarrolló un programa llamado proyecto Young Adult Roundtable. Se organizaron ocho mesas redondas para unir a los líderes jóvenes con el fin de integrar sus aportes al proceso. Los jóvenes se reúnen cada dos meses (seis veces al año) y definen sus prioridades para la elaboración de planes regionales. Un “mentor” adulto y un adulto joven facilitador asisten a cada reunión. Una vez establecidas las prioridades, un joven – acompañado por el mentor adulto – lleva estas prioridades al grupo de planificación de la comunidad regional y aboga por la inclusión de las prioridades en el plan regional. Después de que se elabora el plan regional, se realiza una conferencia de miembros regionales de los GPC a nivel estatal (incluyendo a al menos dos jóvenes por región) para formular el plan que será presentado al gobierno federal.

Las reglas de procedimiento, que evolucionan según lo necesiten los miembros del grupo, engendran confianza y apertura, características esenciales del proceso. Una regla de procedimiento esencial es que las reuniones deben ser estrictamente confidenciales. De este modo, las mesas redondas son cerradas y se informa de antemano a los participantes del grupo sobre los visitantes invitados, como los educadores locales sobre el SIDA, PVS que ofrecen perspectivas personales, u otros. En general, las reuniones incluyen elementos educativos, que enseñan a los jóvenes sobre la ciencia del cambio conductual, o epidemiología, contando para las discusiones con buena información basada en la ciencia de la salud pública.

Hasta la fecha, el proceso de los GPC de Pensilvania ha ayudado a priorizar sistemáticamente temas y programas de los jóvenes dentro del plan estatal. En cada plan, las estrategias pertinentes y realistas – como los foros de desarrollo del liderazgo juvenil, campañas publicitarias dirigidas a los jóvenes, y educación sobre sexualidad integral y presentada por pares – han sido las prioridades para los programas y políticas de prevención en el estado.



Defensa – Conferencias Internacionales sobre el SIDA

En julio 2002, en la XIV Conferencia Internacional sobre el SIDA 2002, realizada en Barcelona, España, un grupo de líderes jóvenes y profesionales adultos unieron fuerzas para auspiciar el Barcelona YouthForce, coordinado por el Student Global AIDS Campaign, Youth Against AIDS, Advocates for Youth y YouthNet/FHI. Dos años después, un esfuerzo similar funcionó en la siguiente Conferencia Internacional sobre el SIDA en Bangkok, Tailandia, llamado el Bangkok YouthForce. Esta lección aprendida en Barcelona tuvo un impacto sobre las actividades de Bangkok.

Mucho antes de las conferencias, los organizadores reconocieron que las reuniones representaban oportunidades para concientizar acerca de la fortaleza de los jóvenes como líderes en la lucha contra el VIH/SIDA. Desde el principio, los miembros jóvenes y adultos de YouthForce se reunieron regularmente y compartieron equitativamente el poder de decisión. Tanto jóvenes como adultos se centraron en la recaudación de fondos, en las relaciones con jóvenes que asistieron a la conferencia y en el desarrollo de una campaña de defensa. Reconocer las fortalezas de jóvenes y adultos facilitó el éxito del trabajo. Al trabajar con una meta común, los participantes fortalecieron la confianza, haciendo posible que YouthForce realizara actividades exitosas.

En Barcelona, YouthForce auspició un rally de apertura y recepción, conferencias de prensa, una reunión satélite para analizar temas transversales, un boletín diario, sesiones para el trabajo en redes y el desarrollo de destrezas para los jóvenes, y un Foro Global auspiciado por MTV. En transmisiones a nivel mundial, los jóvenes cuestionaron a líderes de alto perfil – incluyendo a Bill Clinton, expresidente de los Estados Unidos – sobre temas relacionados con el VIH/SIDA que los afectan. “More Youth Voices = Fewer HIV Infections”, una campaña de visibilidad de YouthForce que utilizaba calcomanías y camisetas, levantó el nivel de concientización sobre la falta de participación de los jóvenes en los programas de prevención y atención del VIH/SIDA.

El Barcelona YouthForce planteó exitosamente el tema de los jóvenes y el VIH/SIDA y obtuvo mayor visibilidad en el círculo internacional. Por ejemplo, el expresidente Clinton mencionó el trabajo de WorkForce en su discurso de la ceremonia de clausura de la conferencia, y diferentes medios también informaron sobre las actividades de YouthForce, incluyendo la BBC, CSNBC y Voice of America, entre otros. Además dos organizadores de WorkForce fueron invitados a hablar sobre los jóvenes y el SIDA en una Cumbre de Primeras Damas Africanas después de la conferencia.

El Barcelona YouthForce conllevó a una mayor participación de los jóvenes en la planificación de la conferencia de Bangkok, con más sesiones de jóvenes, más participantes jóvenes en los paneles, un coordinador joven de la conferencia, y un Comité Asesor de Jóvenes que participó otorgando becas a los jóvenes y escogiendo currícula vitae de los jóvenes. Bangkok YouthForce auspició un taller previo a la conferencia sobre temas técnicos, con el fin de ayudar a preparar a los jóvenes para las sesiones. Los miembros de YouthForce también han implementado acciones en sus propios países y comunidades, incluyendo la creación de una red de activistas jóvenes sobre la prevención del SIDA en Botswana, y simplificando la inclusión de jóvenes en un comité estatal de VIH/SIDA en Lagos State, Nigeria.

